

El que no está conmigo
está contra mí.
San Lucas cap. XI vers. del
14 al 28

El que no recoje conmigo
desparrama.
San Lucas cap. X.

El Grano de Arena

PERIÓDICO BISEMANAL CONSAGRADO AL CORAZÓN DE JESÚS
CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Administración: Nueva, 25.

Precio de abono: 0'50 pesetas al mes.

APOSTOLADO DE LA ORACION

OCTUBRE

Intención general aprobada y bendecida por Su Santidad
El Apostolado acerca de los jóvenes

ORACION PARA ESTE MES

Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón. Os las ofrezco, en especial, para que todos, y más los sacerdotes, trabajen con celo por los jóvenes.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Sostener en las parroquias las congregaciones de jóvenes.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

- 1.ª La Academia Mariana de San Estanislao de Kostka.
 - 2.ª La Cofradía de Hijas de María Inmaculada.
 - 3.ª El Turno de jóvenes adoradores Tarsicianos.
- Ocho conversiones.—Veinte y dos enfermos.—Once primeras comuniones.—Seis familias.—Tres asuntos importantes.—Consejo y protección en varios.—Nueve obras de celo.—Cuatro vocaciones.—Seis gracias especiales.—Veinte intenciones particulares.—Acción de gracias por nueve favores alcanzados.

Santos protectores del Apostolado en el mes de Octubre y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

- Día 4.—San Francisco de Asís.
Día 16.—Sta. Teresa de Jesús.

Se recomienda á los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por sus consocios difuntos.

A. M. D. G.

Cartas de un filósofo rústico

acerca de la cuestión social

Sr. Director de EL GRANO DE ARENA.
Mahón.

IX

Si quisiera yo sincerarme, cosa que no quiero hacer, de los ataques dirigidos en estas rústicas cartas á la civilización actual, me daría hecho el trabajo una empresa en absoluto simpática, aunque algo haya que decir acerca de ella. Me refiero al Real patronato sobre la *Trata de blancas*, del que es presidenta una Infanta de España. Muchos próceres y muchas próceras figuran en ella y no tardaremos, *Deo volente*, á tener en Menorca la respectiva Junta, pues en Mallorca yá la hay.

¡La *trata de blancas*! así como suena. Es decir, que por confesión de S. A. la Infanta tal, creo que tía de S. M. el Rey, y por confesión de todos los duques, marqueses, condes, vizcondes, banqueros etc. con todas sus correspondientes señoras duquesas, marquesas, etc. etc. que forman parte de esa empresa, tenemos en España la *trata de blancas* y en tal proporción que consideran preciso un Real patronato para evitarla ó atajar-

la, y por consecuencia dan al Estado el merecido y magnífico bofetón de declararle *ipso facto* inútil, inhábil é impotente para desterrar, ó atajar, por lo menos, esa vergüenza. Y con el Estado recibe el Gobierno ese bofetón y lo recibe la Policía y los jueces y los tribunales y el Parlamento y las leyes y la señora Constitución. No obstante lo cual, Constitución, leyes, Parlamento, tribunales, policía, Gobierno y Estado se quedan tan frescos y campantes y siguen cobrando contribuciones y sueldos y *derechos* y llamándose salvadores y guardas y padres de la nación y de la sociedad. ¡Buena parentela!

De manera que cuando se trata de defender á la sociedad de una lepra tal como es la corrupción de menores y la esclavitud de esas desgraciadas mujeres, tiene que ser la sociedad misma, los particulares, los que se unan en juntas y trabajen. ¿Entonces para qué sirve el Estado, para que sirva el Gobierno, para qué sirven las leyes y las autoridades? ¿Hemos de decir que para nada, ó hemos de decir que para amparar á los *negreros* de esa triste trata de blancas?

Esto sentado, es decir, demostrada la impotencia ó *inquerencia* del Estado, en este asunto—y hay otros parecidos,—pasemos ahora á hablar del *Real patronato* de referencia. ¿Qué es lo que se propone? Yo no he visto su Reglamento, pero sin duda alguna lo que se propone es inquirir, averiguar, vigilar y entregar á los tribunales á los y las cómitres de esas galeras que se llaman casas de prostitución, hacer sentir el peso de las leyes á los corruptores de menores y evitar por estos y parecidos medios que las muchachas vayan á parar á los burdeles, todo ello función propia y exclusiva de la policía, que para ello y otras cosas cobra, y de los jueces y tribunales de justicia, que también cobran por ello.

No diré yo que el *Real patronato etc.* no haga un verdadero servicio á la sociedad; pero mientras la misma sociedad no deje de ser lo que es, no se conseguirá gran cosa. Lo primero y principal sería que la miseria no arrojará al arroyo á esas muchachas. Mientras las muchachas de la clase obrera vean que su porvenir está vinculado en trabajar en la antihigiénica y devoradora fábrica todos los días de su vida, dejando en aquella espesa atmósfera juventud, frescura, salud y fuerzas por un mísero jornal, en tanto que las rodea y las estrecha por todas partes la seducción, el lujo, y la inmoralidad descarada en el teatro, en los kioscos, en el libro y en la revista, ¿cómo es posible que se conserve pura y casta y no caiga ni resbale la inexperta mariposa? Puede pedirse á todo el mundo la virtud; hay cierto derecho á exigir de todos el respeto á la moral; pero ni la virtud misma ni ese respeto pueden exigirse en grado heroico. Muchos son los buenos; los Santos son muy pocos.

Es una gran verdad que el mayor, mejor dicho, casi todo el contingente de la prostitución mujeril lo dan las clases pobres, en primer lugar por ser las clases pobres las más numerosas, y luego por el cúmulo de circunstancias que las rodea. ¿Es porque son menos castas ó menos virtuosas? El barro es el mismo, la Eva la misma. Lo que hay es que para llegar hasta la prostitución tiene que intervenir la miseria.

De manera que para curar esa y otras llagas, además de mucho catecismo, se necesita mejorar la condición del obrero y de la obrera, pues nadie defiende con tanto celo el honor de su mujer y de sus hijas como el obrero *pobre*, pobre en el recto sentido que debe tener esta palabra, no el obrero *miserable*. Para esto hacen falta los patronatos, aunque no sean *reales*; en esto convendría que entendieran los próceres y las próceras y demás gente desocupada: lo demás son emplastos de serrín mojado.

Empeñarse en curar el efecto y abandonar la causa es tiempo perdido, andarse por las ramas cuando tan á mano están el tronco y la raíz, y desde luego haría yo más en el buen resultado contra la prostitución y en el beneficio social que reportaría un Patronato particular cualquiera contra el lujo de las clases altas, que cien Patronatos reales contra la trata de blancas.

El Lic. Pedro Recio.

Los sucesos de Bilbao

¡Triste, tristísima jornada la del domingo último en Bilbao!

Un Gobernador inepto; una masa republicana cegada por su furor antirreligioso que se hace dueña de Bilbao durante un día por las debilidades y complacencias del representante de la autoridad; un pueblo católico entero y digno que se resiste á dejarse atropellar: he aquí el cuadro que presentó Bilbao el domingo 11 del corriente.

La cobarde chusma sin ideas, sin sentimientos, incapaz de sentir nada noble y digno, llena del más satánico odio, sale al encuentro de los católicos, los insulta, los apedrea, mientras los peregrinos sufren pacientemente los insultos en un principio hasta que se les colma la paciencia.

Hechos heroicos á granel, valor derramado por todas partes, alguno que muere por la Religión bendiciendo á la Virgen de Begonia que le ha concedido la gracia de poder derramar su sangre por Ella, defensas valerosas de estandartes é insignias: ¿habrá católico que deje de sentir entusiasmos ante tanta generosidad y que no haga propósito de portarse del mismo modo si se viera en las mismas circunstancias?

De los brutales atropellos sectarios, responsable es el Gobernador de la provincia. El Gobierno, que dirigió y amparó la conducta de su representante en Vizcaya, es tan responsable ó más que aquél.

La autoridad, el Gobierno, pareció apoyar y

proteger el indiscutible derecho de los católicos vizcaínos; después dudó del verdadero fin de la peregrinación al santuario de Begoña; más tarde aparentó como que trataba por igual á los católicos y á los sectarios, pero el fondo, en puridad de verdad, de hecho con quienes ha tenido toda clase de condescendencias, á los que ha oído, los que han salido triunfantes en sus propósitos, han sido los enemigos de la Religión.

Estos han dicho contra aquélla cuanto les ha venido en gana; se ha blasfemado horriblemente por las calles; se han repartido hojas impresas (alguna con licencia gubernativa), excitando á concurrir al mitin, de donde había de partir la agresión contra los católicos; se han apedreado casas y personas por el solo delito de ostentar algo que significase ideas religiosas... Y el Gobernador y el Gobierno han presenciado todas estas cosas sin poder ó sin querer evitarlas, protestando siempre de imparcialidad, alardeando de que tomaban continuas precauciones para evitar lamentables acontecimientos... Y así han pasado días, y así llegó el domingo, y en él tuvieron lugar los brutales atropellos que han llenado de indignación á todos los españoles honrados.

Por la mañana

A pesar de todas las alharacas de los anteriores días, los republicanos bilbaínos no se sintieron con valor para lanzarse contra los peregrinos y llamaron en su auxilio á los correligionarios de Santander, que contratando á la golfería de la capital montañesa, mandaron un buen contingente á los bilbaínos, contingente capaz de las mayores atrocidades y dispuesto á cometer todo género de atropellos.

La Gaceta del Norte ha publicado una extensa é interesante relación de lo sucedido, que por su mucha extensión no podemos reproducir.

Però no podemos pasar por alto ciertos detalles que revelan el valor y los sentimientos de la canalla sectaria.

He aquí algunos rasgos notables de la jornada del domingo:

«Una colgadura puesta en el piso principal de la casa número 38 de la Gran Vía y en la que se decía; ¡VIVA LA VIRGEN DE BEGOÑA!, dió pretexto á los canallas para apedrear, en medio de gritos de «¡Viva la República! ¡Muera la Virgen! ¡Abajo la Monarquía! ¡Muera Alfonso XIII!», los balcones y galerías de la citada casa.

«Conste, antes de seguir, que no fueron los obreros, que no fueron los mineros los apedreadores.

«Los cobardes, los apedreadores de casas, los que subieron encaramándose por las paredes y arrancaron una bandera española que pisotearon después, escupieron y despedazaron, siguiendo en marcha triunfal con cada uno de sus jirones, fueron los republicanos, fueron los que llevaban el retrato de Salmerón, de Blasco Ibañez, el gorro frigio en el ojal.

«Los asaltadores de viviendas no fueron los obreros, como asegura *El Liberal*, sino gentuza de Bilbao y los golfos reclutados en Santander.

«Un valiente estudiante, el intrépido joven don Pedro Suazo, subió al mirador y volvió á colocar, en medio de una pedrea espantosa, la colgadura que en parte se había retirado.

«A los pocos momentos caía al suelo, bañado en sangre, por una pedrada que le tiraron en la cabeza.

«Bajó del primer piso de dicha casa, é invitó á los valientes á que siguieran cometiendo cobardías.

«Más de cien republicanos cayeron sobre él armados de revólveres, navajas y palos, pero el señor Zuazo, que apenas cuenta dieciocho años, supo hacerse correr entre la chusma, recibiendo algunos palos en la cabeza y cuerpo que le produjeron algunas heridas, que afortunadamente son leves.»

He aquí retratados á los valientes:

«Una pobre señora que venía de Misa de doce

con una niña de siete años, fué cogida por un grupo.

«La pobre señora pedía llorando piedad, si no para ella, para su pobre hija, que aterrorizada pedía perdón también á aquellos cafres. De nada la sirvieron sus súplicas, de nada la valió la debilidad de su sexo ni el ir acompañando á una pobre criatura.

«La bestia se arrojó sobre ella, y después de golpearla, la arrancó de las manos el Devocionario, que fué despedazado. La pobre señora y su hija fueron auxiliadas en una casa próxima á la de nuestro Salón.»

Però esos valientes que atacan á señoras y niños, huyen cobardemente cuando se las tienen que ver con hombres. Y si no véase, como prueba, lo ocurrido cuando apedrearon las turbas la Residencia de los Padres Jesuitas:

«La gritería blasfema seguía insultando todo lo más sagrado, todo lo más santo, y de entre ella salieron voces de «¡Prender fuego á la Iglesia! ¡Prender fuego á la Iglesia!»

Y hubieran realizado sus criminales propósitos, hubiesen colmado sus aspiraciones de hiena, si no hubiese sido por un valiente grupo de 40 jóvenes que, estaca en mano, hicieron huir despavoridos á los 400 hombres. En la huida dejaron sombreros, palos y dos navajas de grandes dimensiones.

Huían dando alaridos de bestia herida, y sin atreverse á volver la cara para contemplar á sus perseguidores.»

La Peregrinación

No fueron bastantes los sucesos vergonzosos de la mañana, por nadie reprimidos ni castigados, para amedrentar á los católicos.

Al contrario, no sirvieron más que de estímulo poderosísimo, que llevó á Begoña 20.000 hombres.

Crecía por momentos el entusiasmo.

A medida que los atropellos llegaban á oídos de los católicos, el ardor aumentaba y se aguardaba con verdadera ansia el momento de demostrar que nadie les arredraba.

Al dar cuenta de la salida de la peregrinación, dice *La Gaceta del Norte*:

«Bajaba la peregrinación organizada en la Residencia por el Puente del Arenal, cuando se advirtió que un grupo hacia señas á otro situado en el Arenal.

«Notaron la maniobra los peregrinos y pronto comprendieron de qué se trataba.

«Pretendían los sectarios cortar el paso á los católicos para impedir que esta peregrinación se uniese á la que ya estaba organizada en la iglesia de San Nicolás.

«Los peregrinos, sin dar un ¡viva! siquiera, sin hacer manifestación de especie alguna, tuvieron que pasar por entre dos compactas filas de republicanos que ostentaban en el ojal las insignias ya citadas.

«En el mismo puente del Arenal un hombre repartía á los peregrinos una hoja, suplemento de *La República*, en la que se les insultaba con los apóstrofes más ruines y más canallescós que han podido salir de pluma.

«La cordura de todos evitó que la provocación fuese contestada como era menester.

«Era aquel reparto de hojas un ardid para detener la peregrinación y evitar que se uniese á la ya organizada. Los sacerdotes suplicaban á los católicos prudencia y comedimiento.

«No había logrado su objeto uno de los grupos.

«Però otro que aguardaba en el Arenal, comenzó á proferir blasfemias, á insultar á los católicos y á pretender arrancar medallas á las mujeres. Continuó, no obstante, la prudencia de los católicos.

«Tomáronla á cobardía los republicanos, y al grito de «¡Viva la República! ¡Muera la Virgen de Begoña», se arrojaron sobre los católicos.

«Estos respondieron valientemente á la agresión, y gritando—¡Viva la Virgen de Begoña!—hicieron frente al grupo, que se batió en retirada.

«Però alguien, que á todo correr se dirigía desde el Casino republicano al Arenal, dió orden á sus correligionarios, y éstos comenzaron á disparar sobre los grupos.

«Cada detonación era contestada con un «¡viva la Virgen de Begoña!», y con nuevas muestras de la admirable valentía y sin igual denuedo de los buenos y nuevas señales de cobardía de los contrarios.

«Algunas mujeres se refugiaron en el templo de San Nicolás y sobre ellas hicieron fuego los criminales.

«Un joven cayó herido á nuestro lado con un balazo en el cuello, y herido, y en tierra se defendió briosamente, gritando siempre:—¡Viva la Virgen! ¡Viva la Religión!

«A la valiente respuesta de los católicos huyó el grupo, haciendo al huir nuevos disparos.

«Ni un momento se deshizo la peregrinación. Imposible parecía que tantas señoras como en ella figuraban no diesen más que pruebas admirables de su fe y de su valor sin límites, asombro de cuantos lo presenciáramos.

«El dignísimo diputado por Bilbao D. José M.^a de Urquijo á todos alentaba y animaba con su ejemplo.

«Siempre fué á la cabeza de la peregrinación, y á él iban dirigidos los primeros disparos, sin que, gracias á Dios, hiciesen blanco,

«Y el tiroteo, que duró más de diez minutos, tampoco fué evitado. También entonces quedó palpablemente demostrada la pasividad de nuestra primera autoridad.

«Cuando la peregrinación hubo ocupado toda la calle de Ascao, la escena que allí se desarrolló fué horrible y hermosa al mismo tiempo.

«Desde las bocacalles, desde la plaza del Instituto, desde los balcones mismos, se disparaba á mansalva sobre los peregrinos.

«Ni una sola vez retrocedieron éstos.

«El derecho de legítima defensa se ejerció entonces con un valor admirable.

«Un piquete de la Guardia civil, en su lugar de descanso, estaba situado en la plaza del Instituto. Y aun por encima de los guardias civiles se hacía fuego á los peregrinos.

«Cantaban éstos la Salve y arrancaban poco á poco entre una lluvia de balas hacia el santuario de Begoña.

«Es indescriptible el momento aquél. No se nos exija que relatemos uno por uno todos los actos heroicos por nosotros presenciados.

«Más de cinco heridos por las balas vimos caer á nuestro lado.

«La misma mano criminal que atravesaba de dos balazos el pecho de Martín Maraño, del pobre jardinero de la Universidad de Deusto, atravesaba de un balazo el muslo derecho de nuestro querido amigo D. Cástor Zualzola que, herido, se negaba á retroceder ni á curarse, dando pruebas de gran heroísmo cristiano.

«Junto al que estas líneas escribe cayó herido por la espalda un muchacho de dieciséis años de edad, llamado Serafín Buendía, que se había portado heroicamente en la defensa, cuerpo á cuerpo, de uno de los estandartes.

«Desde la calle de la Libertad arrojaban los republicanos infinidad de piedras sobre los católicos, resultando muchos de éstos heridos.

«Un grupo quiso arrebatár á los congregantes de San Luis el estandarte de su Congregación.

«No hay palabras suficientes para pintar la defensa que de él hicieron.

«Ante la valentía de los congregantes, huyó el grupo, que se retiró con bastantes heridos.

«El conserje del Círculo de San Luis, D. Eleuterio Torre, que iba al lado del estandarte, resultó con una herida en la cabeza.

«En la lucha entablada entre católicos y republicanos, vencieron al fin aquéllos, y, animándose todos con las voces de «¡Adelante! ¡Adelante!», lle-

garon á conquistar la plaza del Instituto y emprendieron la subida á Begonia en medio de delirantes ¡vivas! á la Virgen, á Vizcaya católica, á los cristianos valientes.

• Cuando toda la peregrinación daba espalda á la plaza del Instituto y subía las escaleras de las Calzadas, sonaron nuevas detonaciones.

• Muchos de los estandartes iban manchados con sangre y lo mismo las ropas de los peregrinos.

• Los heridos curados subían á incorporarse á la peregrinación y eran acogidos con grandes salvvas de aplausos y ¡vivas! á los mártires de la Religión católica.

• Uno de éstos, D. Cándido Odriozola, con un balazo en el pie, y entre otros dos, se obstinó en subir al santuario de Begonia para dar gracias á la Virgen por haberle hecho el favor de derramar su sangre defendiéndola.

• Cuando la peregrinación, victoriosa, llegó á Begonia, todo el pueblo en masa subió á recibirla, saludándola con vitores y aplausos.

• Las campanas se echaron á vuelo y se dispararon multitud de cohetes.

• Es imposible describir el delirante entusiasmo que dominaba á todos.

• Algunas Hermanas de la Caridad curaban al aire libre á los heridos que habían subido al santuario, siendo aclamadas.

• Cuando todas las peregrinaciones estuvieron en Begonia, se calculaba en más de veinte mil las personas que habían subido al santuario.

Mientras tanto, Bilbao continuaba en plena anarquía, dedicándose los sectarios á toda clase de excesos contra la Religión.

Su furor llegó á tal extremo, que la pluma se resiste á relatar tamañas atrocidades.

Valiéndose de escaleras de mano llegaron hasta las ornacinas que encierran las imágenes que hay en algunas calles.

Son los santos Patronos de las mismas, y siempre han sido respetados hasta por los más descreídos.

Pues bien; la chusma arrancó las imágenes y las pisotearon bárbaramente.

Después las arrojaron á la ría. ¡Qué horrible!

Un mártir

Marcos Marañón, el anciano jardinero de la Universidad de Deusto, el hombre religiosísimo que recibía diariamente al Señor, el que anhelaba morir defendiendo la causa de la verdad, ha muerto en los trágicos sucesos que se desarrollaron la tarde del último domingo en Bilbao.

Un hombre de ideas integérrimas y de una conducta intachable, había manifestado multitud de veces á los alumnos que cursaron sus estudios en aquel Centro de enseñanza, sus deseos de morir en la lucha defendiendo los derechos de Jesucristo.

— Bendita sea la Virgen santísima si me concede la gracia que pido—había dicho con frecuencia, y Nuestra Señora de Begonia le ha concedido la gracia que le pedía.

Al recordar al mártir y el ejemplo que ha dado á esta sociedad corrompida, no podemos menos de envidiarle y pedir que desde el cielo ruegue por España.

El P. Ortiz á la cárcel

A primera hora de la tarde del martes—dice *La Gaceta del Norte*—con la rapidez que circulan las sensacionales noticias, se afirmó de un modo categórico que la detención del P. Ortiz, ese ilustre hijo de San Ignacio de Loyola, ante cuyas virtudes y saber no hay quien no se descubra, estaba decretada.

Así fué, en efecto; porque, próximamente á las cuatro, el sub-jefe de la Policía judicial se personaba en la Residencia de los Padres Jesuitas y procedía á la detención del respetable religioso.

¿Qué se imputaba al P. Ortiz? ¡Ah! Si pena y pena muy grande nos produjeron los sucesos del domingo, sube aquella de punto ante las medi-

das que se vienen llevando á cabo para esclarecer hechos que, ó nosotros hemos perdido la razón y con nosotros todo el Bilbao honrado, sin distinción de procedencias ni filiaciones políticas, ó tenemos la firmísima convicción de que están bien determinados y esclarecidos.

El Rdo. P. Ortiz ingresó en la cárcel, y cuando tuvimos el honor de besar su mano en los umbrales de Larrinaga, le vimos sonriente, apacible, dulce, con esa sonrisa que refleja un estado de conciencia tranquilo, y que nada tiene que temer de la justicia, pues que ésta de seguro ha de ver pronto su inocencia é inculpabilidad en lo que se le imputa.

Aurora de Ugarte y Azcarreta

Entre todas las heroicas damas que á postrarse ante la Virgen santísima de Begonia acudieron el domingo, en medio de los disparos y pedreas de los apaches, llamó la atención la señorita bilbaina Aurora de Ugarte y Azcarreta, que llevaba el estandarte de las Hijas de María, Archicofradía establecida en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús.

La mencionada señorita, sin inmutarse lo más mínimo, á pesar de que las balas de los civilizados republicanos agujerearon el estandarte, siguió impertérrita hasta Begonia, sin consentir por un momento que ninguno de los muchos caballeros que se ofrecieron á llevar aquél lo recogiera.

Digna es, pues, la Srta. Aurora de Ugarte de mención especial por su acendrada fe y acrisolado valor, que la Madre de Dios de Begonia la recompensará.

Los católicos bilbaínos

Una compensación han tenido para los católicos los horribles atentados de Bilbao.

Ha sido la sublime, verdaderamente sublime, presencia de ánimo, nobleza, caballerosidad y valor de los católicos bilbaínos, confesando públicamente su fe, su amor á Dios y á la Virgen de Begonia, á pesar de las balas y de las navajas de los enemigos desdichados, en plena anarquía, en plena orfandad de toda protección de la fuerza pública de un Estado católico que tiene el deber de garantizar el ejercicio y las manifestaciones de la Religión católica y ahora no las ha garantizado.

Si; conforta el ánimo la conducta de esos valientes vizcaínos que subieron al santuario venerando de Begonia después de la indigna agresión de que habían sido objeto, y cuando había seguridad de que en el trayecto se repetirían, como se repitieron, los insultos y las acometidas, y cuando era presunción muy lógica la de que podría encontrarse la muerte.

¡Fué gloriosísima jornada para los católicos bilbaínos!

EL GRANO DE ARENA une también su protesta á las mil y mil que ha publicado el valiente diario *«La Gaceta del Norte»* y felicita con toda su alma á los que han tenido que sufrir persecución por la justicia; en particular al entusiasta Diputado señor Urquijo y al Director de *«La Gaceta del Norte»*.



Menorca



El Colegio de Señoritas que bajo el título de la Inmaculada Concepción tienen establecido en esta ciudad las hermanas D.^{as} Margarita y D.^a Teresa Pons Orfila, celebró el domingo último, en la parroquia de Santa María, la fiesta de su Excelsa Titular con Misa de Comunión, Misa mayor solemne y canto de la Salve.

En la Misa de Comunión la recibieron por primera vez varias alumnas del Colegio, acompañadas en tan religioso como trascendental acto sus condiscípulas, profesoras y directoras; y en el Ofertorio de la Misa mayor predicó un sermón de circunstancias el Rdo. Sr. Cura Regente del Carmen.

El número considerable de bien combinadas luces, los adornos del altar y la concurrencia de fieles á tan solemnes actos, dieron á la fiesta el carácter de verdadera solemnidad.



En el vapor correo de ayer salió para Palma y Murcia la Srta. María Pons Tudurí, natural de San Clemente, de esta Diócesis, con el fin de ingresar en el Noviciado que las Religiosas Salesianas tienen establecido en Alcantarilla de Murcia.

Es esta la primera joven que sale de dicho pueblo para profesar en el estado religioso.

Celebraremos que pronto los lazos de los votos religiosos unan para siempre al Celestial Esposo á la que á Él se consagra por entera, en la persona de los pobres y desvalidos.

El viernes último llegó á Madrid el Obispo de Jaén; Exmo. Sr. D. Salvador Castellote, con objeto de pronunciar la oración sagrada en los funerales que anteayer lunes se celebraron en la iglesia de San José, por el difunto Papa León XIII.

Estos funerales son costeados por la Congregación de la Purísima Concepción de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación.

En ellos ofició el Nuncio de Su Santidad, y se cantó un responso de Esclava y varias composiciones de músicos clásicos, formando la capilla un coro de 200 niños.

Asistieron á los funerales el señor Villaverde, varios ministros, muchos exministros y otras personas importantes que pertenecen á la Congregación y á la Academia.

El señor Castellote se hospeda en el palacio del marqués de Mondéjar.

El domingo tuvo lugar en la Catedral de Barcelona la consagración del Dr. Cortés, Obispo auxiliar de aquella Diócesis.

Al acto asistieron el Rdo. Obispo de Pamplona y el Emmo. Cardenal Casañas.

A las once de esto mañana ha sido conducido al Cementerio católico de esta ciudad, el cadáver de D. Jaime Barceló Taltavull, fallecido en el día anterior, á la avanzada edad de 87 años, después de recibir los auxilios de la Religión.

Reciba su familia nuestro más sentido pésame.

En el vapor directo de Barcelona, llegó el lunes á ésta, D. Alberto Antón Vives, Coronel del Regimiento Infantería de Baleares de guarnición en esta Plaza.

Sigue la temperatura benigna apesar de lo avanzado de la estación.

Los sucesos que estos días ocupan la opinión pública llevando la prensa gran parte de sus cuartillas en detallarlos son: el entusiasta recibimiento que se ha hecho á S. M. el Rey, D. Alfonso XIII, en Zaragoza; y los vergonzosos atropellos de que han sido objeto los católicos de Bilbao, por aquellos que bajo el nombre de libertad, ponen en práctica el más fiero despotismo; si como católicos y españoles nos alegramos de aquel, sentimos con toda el alma los últimos, no dudando que por los tribunales de justicia recibirán su merecido los fautores de tan vandálicos hechos.

Pasajeros salidos para Palma á bordo del vapor correo «Nuevo Mahón»:

D. Emilio Ansaldi; Mr. Fjurst; Jaime Llabrés; José Pons; Benita M.^a de Soto; Juan Caldentey; Margarita Roselló; Juan Sintes, esposa y dos hijos; Fernando Bauzá; un cabo y un carabinero; Juan Tudurí; Jaime Barnils; Salvador Borrut; María Pons y Jaime Morey.—Total 19.



ADORACION NOCTURNA

Sección de Mahón

Sábado 24 Octubre de 1903—Turno n.º 2 «Cor Jesu».

Vigilia ordinaria empezando á las diez.
Imposición del Distintivo nacional á varios Adoradores aspirantes y honorarios. Plática por el Rdo. Sr. Vice-Director espiritual D. Pedro Pons Bauzá, Pbro.
Rezo del Rosario entero.
Misa á las cinco.
Por el alma de D. Juan Taltavull Saara (q. g. g.)
Domingo 25 de Octubre—Turno de San Tarció.
Misa de Comunión á las siete y media en la capilla del Santísimo Sacramento de San Francisco.
Vela de cuatro á cinco y media de la tarde.
Por un adorador tarsiciano pidiendo el restablecimiento de su salud.



Itinerario de los vapores-correos de esta isla.

SALIDAS DE MAHÓN

Domingo.—Para Barcelona y escalas á las 6.
Martes.—Para Palma, directo, á las 18'30.
Viernes.—Para Barcelona, directo, á las 18'30.

SALIDAS DE BARCELONA

Domingo.—Para Mahón, directo, á las 18'30.
Martes.—Para Mahón y escala, á las 14.

SALIDAS DE PALMA

Jueves.—Para Mahón, directo, á las 18'30.

La Maquinista Naval

SOCIEDAD ANÓNIMA

Para cumplir lo preceptuado en el art. 13 de los Estatutos de esta Sociedad, se convoca Junta General ordinaria, para el día 25 del actual á las once y media de la mañana, en las oficinas de la misma (San Roque 18).

A tenor de lo prevenido en el art. 17 de los mencionados Estatutos, solo tendrán derecho de asistencia á la misma los que, 24 horas antes, hayan depositado sus acciones en dichas oficinas.—Mahón 16 de Octubre de 1903.—P. A. del C. de A.—El Secretario, Mateo Seguí.—V.º B.º—El Presidente, Juan F. Taltavull.

Mesa Revuelta

Misceláneas

—¡A ese! ¡a ese! gritaba un aragonés contra un ratero que robó la bolsa á cierta señora que compraba melocotones.

Corrieron hácia él, y diciéndole un guardia municipal:

—Date preso, pedazo de ladrón.

Contestó indignado:

—Usted se equivoca; yo no soy pedazo de ladrón; yo soy un ladrón completo.

En una reunión escogida empenóse un caballero en que D. Francisco de Quevedo improvisara un verso.

—Dáme pie vuesa merced—dijo el célebre poeta.

—A lo que el demandante se volvió de espaldas, y levantando una pierna, alargó el pie á Quevedo.

Tomósele éste, lo examinó unos momentos, y con toda prosopeya dijo:

—«Buen pie, mejor coyuntura:
parece, noble señor,
que yo soy el herrador
y vos la cabalgadura.»

Pensamientos

Actos virtuosos, vuelos del alma para la bienaventuranza.

Dios, esperanza del justo.

Pusilanimidad y presunción, vicios opuestos á la esperanza.

Con la pusilanimidad no se mueve el alma, y con la presunción se despeña.

Hombre fatigado, con llamar á Dios respira.

Obstinación en el mal, causa de que Dios castigue con grave rigor las culpas.

EL PARTO DE LOS MONTES

Horacio dijo en su Arte Poética: «Parieron los montes y nació un insignificante ratón».

Y para ponderar un grande y supremo esfuerzo para obtener una cosa insignificante, decimos: «Es el parto de los montes».

Y estos montes que al mundo estremecieron un ratoncillo fué lo que parieron.

Con relación á la sabida fábula de Fedro, en la que supone que una montaña se puso en conmoción, y todo para parir un ratón.

Anuncios

AMPLIACIONE

A Y S

Femenias
Fotógrafo

Miranda
4

Gran surtido en marcos «Fashionable»

Retratos desde un real de vn. á 5 \$

RETRATOS MATIS
Novedad y permanencia.

Los clichés se conservan durante un año
(Casa fundada en 1869)
(Muestrario en la Plaza del Carmen esquina á la calle del Norte)

REPRODUCCIONES

**Postales
ilustradas**

Imprenta de B. Fábregues

FARMACIA
DEL
DR. CASASA
TALLERS, N.º 29
(Cerca la Rambla de Canaletas)

Consulta de 11 á 1 ó por escrito

Píldoras orientales

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas «Píldoras», cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta salud.

Compuestas exclusivamente de vegetales son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas en especial las del corazón, de estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia calle de Tallers n.º 29, Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, caries, flojedad de sangre ó descarnas de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el «Elixir dentrífico Saint-Servaint del Doctor Casasa.»

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más pérdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia calle de Tallers n.º 29, Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Contra los herpes

y demas humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el «Extracto Anti Herpético de Dulcamara», compuesto por el Doctor Casasa, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia calle de Taller n.º 29, Barcelona.

Depositarlos: todos los principales farmacéuticos de España y América.

**Fes de vida
Listas de embarque
Libretas de alquiler
Altas de contribución**

Véndense en Mahón en la imprenta de D. Bernardo Fábregues, Nueva, 25.

**Imprenta
DE
Bernardo Fábregues**
Calle Nueva, 25.—Mahón

Specialidad en Tarjetas de Visita

Representación exclusiva en Mahón de las acreditadas casas editoriales de los Sres. Montaner y Simón de Barcelona y de D. Julio Nombela de Madrid.

Suscripción constante á periódicos de Modas.

Se admiten toda clase de trabajos de litografía y encuadernación.

Tarjetas postales de todas clases.—Resmillería particular y comercial.—Tintas para escribir copiar y sellar.—Objetos de escritorio.—Lápices.—Goma, secantes, tinteros.—Escalerillas.—Plumas.—Tampones.—Libros rayados.—Copiadores de cartas.—Vades de todos tamaños.—Libretas económicas.—Cuadernos.—Libros en blanco y rayados.—Sobres de cartas, tarjetas de lujo y económicas.

**POSTALES
ILUSTRADAS**

Remigio Alejandro
Estanco c. Arravaleta

Historia de la Isla de Menorca

POR
DON PEDRO RIUDAVETS TUDURI

Capitán de Navío honorario
Consta de tres tomos en 4.º rústica y se vende á 15 ptas. ejemplar en la imprenta de este periódico.

Aprendiz

Se necesita uno en la imprenta de este periódico.

B. Fábregues, imp. Nueva, 25.—Mahón.
Talleres, San José, 69